



Educación

# Educación para la paz

DORIS SANTOS, coordinadora, Centro de Pensamiento en Educación  
MÓNICA REINARTZ, profesora, Centro de Pensamiento en Educación  
Universidad Nacional de Colombia

La educación es un escenario fundamental para los cambios que genere el posacuerdo y uno de los instrumentos de garantía de no repetición del conflicto armado. El Centro de Pensamiento en Educación de la Universidad Nacional de Colombia sugiere cuatro campos de acción que podrían constituir una Estrategia Nacional de Educación para la Paz.

**ESTUDIOSOS DEL POSCONFLICTO** en varias latitudes señalan que si no se hace una transformación de la educación pueden reavivarse sentimientos de injusticia, estereotipos y xenofobias. Y su garantía con calidad y equidad es una manera de erradicar el conflicto y construir una paz duradera. En este sentido, el posconflicto tiene un potencial considerable de transformación y rehumanización de la educación, ya que esta ayuda a superar las crisis y los conflictos desde su origen.

El Centro de Pensamiento en Educación de la Universidad Nacional de Colombia (UN) considera que el posconflicto es una oportunidad para fortalecer y dinamizar otras formas de aprender, crear, innovar, vivir y convivir, así como para evaluar y transformar el sistema educativo mismo.

El país está frente a un nuevo reto, tras aquel vislumbrado por la Misión de los Sabios conformada en 1995 por colombianos ilustres, entre ellos Gabriel García Márquez, Rodolfo Llinás y Carlos Eduardo Vasco. Por eso, el Centro propone fijar la atención en cuatro campos de acción que podrían constituir pilares iniciales de una Estrategia Nacional de Educación para la Paz.

## EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO SUSTENTABLE

El país requiere una política pública en educación que posibilite la permanencia de los jóvenes en el campo y la contribución de las instituciones educativas al desarrollo rural. Las 191.522 hectáreas con sentencia restitutiva, que reporta la Unidad de Restitución de Tierras, deben plantearse como territorios de paz.

En ese sentido, es necesario promover el diálogo de saberes y las estrategias educativas locales, regionales y nacionales que propendan por el buen vivir de todos los colombianos. Aunque se ha avanzado en la formación inicial y posgradual de maestros en Colombia, falta llegar a muchos más que requieren de esta formación, especialmente en las zonas rurales.

Tal política debe estar fundamentada en el desarrollo sustentable humano y ambiental del país. Al tiempo que se educa en y para una sostenibilidad alimentaria y el fortalecimiento de la identidad cultural, debe formarse en la recuperación y reconciliación con la naturaleza, otra víctima más del conflicto.

## UNA ARTICULACIÓN 'CON SENTIDO'

Una estrategia nacional de educación para la paz exige repensar de manera colectiva el sentido mismo de la articulación del sistema educativo. Esto



FOTO: Archivo Unimedios

EL PAÍS REQUIERE UNA POLÍTICA PÚBLICA en educación que posibilite la permanencia de los jóvenes en el campo.

demanda una perspectiva ética que reconstruya relaciones entre compatriotas, así como una política que defina la educación que se necesita para reconstruir la sociedad.

Por ejemplo, acoger a los cerca de 4.000 niños que se han desvinculado de los grupos armados ilegales, así como a exiliados en el extranjero, que desean retornar al país, obliga a idear no solo una Colombia educada para el desarrollo económico sino, más importante aún, para el reconocimiento de las necesidades e intereses de poblaciones vulnerables de la Nación.

## FORMACIÓN POSGRADUAL DE MAESTROS

Este reto exige una oferta plural y diferencial de formación inicial y posgradual de maestros, pruebas estandarizadas contextualizadas, acompañamiento a estudiantes y docentes e indicadores cualitativos y cuantitativos de calidad de la educación.

A través de entidades como el Ministerio de Educación Nacional (MEN) y Colciencias, el Estado colombiano impulsa el programa "Becas para la excelencia docente", con una inversión de 66.000 millones de pesos.

Esto constituye un logro importante, si se tiene en cuenta que la formación docente a ese nivel permitirá aportar mayores y mejores conocimientos a los futuros profesionales. Sin embargo, los integrantes del Seminario de Universidades del Distrito Capital destacan que es un camino largo, pese a que el Plan Nacional Decenal de Educación (PNDE) 2006 - 2016 del MEN insiste que es necesaria la definición de un sistema de formación que articule los distintos niveles y núcleos de formación, así como los planes entre las instituciones formadoras, los centros educativos y las instancias de la dirección educativa en el ámbito nacional, regional y local.

De igual manera, la iniciativa obliga al fortalecimiento de las instituciones de educación superior en muchos niveles para dar respuesta oportuna y adecuada al reto de formar las actuales y las nuevas generaciones de profesores del país.

## UNIVERSIDADES, TERRITORIOS DE PAZ

Se requiere una educación superior que promueva memoria y conciencia históricas, convoque a la sociedad colombiana para los cambios que ella necesita, sea más coherente en su discurso y prácticas

y se fortalezca pedagógicamente mientras enfrenta los nuevos desafíos.

Estos espacios del conocimiento deben ser los primeros territorios de paz para víctimas del conflicto y las personas en procesos de reinserción, así como para los docentes y estudiantes que comiencen la construcción de un nuevo país colaborativamente con víctimas, reinsertados, militares y otros actores sociales. En otras palabras, el país necesita una educación superior menos endogámica y pensada desde lo regional.

## UN PUNTO DE PARTIDA

Una Estrategia Nacional de Educación para la Paz requiere un enfoque de interacción e inclusión, el cual permita que todos los actores sociales participen democráticamente en la construcción de la política pública de la educación que requiere el país.

Según el profesor Jorge Alberto Jaramillo, integrante del Grupo de Investigación sobre la Calidad de la Educación Superior de la UN Sede Manizales, "los centros de pensamiento deben involucrarse en la agenda pública con otros actores gubernamentales y no gubernamentales desde un modelo de interacción social; en ese camino puede fortalecer los procesos de investigación misma (puede aprender) y brindar rigor académico a los procesos de participación democrática en el marco amplio de la gobernanza".

Al respecto, la UN con sus ocho sedes en el territorio nacional, así como todas las universidades del país, deben prepararse y actuar desde principios de responsabilidad social y participación para continuar aportando a una educación superior dignificante e incluyente, dirigida a todos los colombianos.

Solo así es posible concebir una educación rehumanizante y transformadora, una educación que, como bien decía Gabriel García Márquez en el documento de la Misión de los Sabios: "Canalice hacia la vida la inmensa energía creadora que durante siglos hemos despilfarrado en la depredación y la violencia, y nos abra al fin la segunda oportunidad sobre la tierra que no tuvo la estirpe desgraciada del coronel Aureliano Buendía".

**PALABRAS CLAVE:** posconflicto, educación, educación rural. Consúltelas en [www.unperiodico.unal.edu.co](http://www.unperiodico.unal.edu.co)